

INTRODUCCIÓN:

Ruina. (Idea de ruina en el arte)

Los seres humanos levantan edificios siguiendo un principio de verticalidad. Pero la naturaleza tiende a erosionar y destruir estas construcciones verticales y devolverlas al plano horizontal. Esta dialéctica de construcción y destrucción, verticalidad y horizontalidad, reaparece repetidamente a lo largo de los seiscientos años de proliferación del motivo de la ruina.

“El placer de la ruina” Daniel Canogar-1

... ¿Cómo es posible que el motivo artístico de la ruina, aterrador testimonio del poder arrollador del tiempo o de la capacidad destructora del ser humano, nos produzca placer en su contemplación? ¿Qué perversa satisfacción nos invita a embellecer el horror que hay detrás de toda ruina?...

La ruina es una categoría simbólica que nace con el Renacimiento, y se desarrolla sobre todo en la pintura y la poesía, pero también en las artes escénicas y el paisajismo. Lo que anteriormente era percibido como meros restos sin el menor interés, en el Quattrocento repentinamente adquieren un valor simbólico fundamental.

La referencia que más pesa en nuestra actual visión de la ruina es la heredada del Romanticismo. Para varios pintores alemanes de finales del siglo XVIII y principios del XIX, especialmente Caspar David Friedrich, la ruina gótica se convirtió en un refugio (...). El romanticismo inglés destacó especialmente como una reacción a la rápida industrialización de la sociedad británica. Edificios semidestruídos en las pinturas de Turner y Constable, o las ruinas recreadas artificialmente en los jardines de William Kent, son sintomáticos de la ambivalencia que existía por la modernización de la vida.

La fotografía nació en un clima de búsqueda de orígenes, y se puso rápidamente al servicio de distintas disciplinas científicas (...). Para la ciencia, ver era creer, y la fotografía ofrecía un testimonio veraz del objeto estudiado. Muchos de los primeros fotógrafos retrataron ruinas arqueológicas.

Walter Benjamin siempre prestó gran atención a la ruina (...). Es en su *Tesis de la Filosofía de la Historia* (1939) donde Benjamin recurrió a la célebre alegoría del ángel y el progreso tecnológico, para explicar como este último sólo puede ser apreciado con una mirada retrospectiva: “Esto es como se ve al ángel de la historia. Su cara mira hacia el pasado. Donde nosotros percibimos una cadena de eventos, el ve una catástrofe única que constantemente acumula escombros sobre escombros que son lanzados a sus pies. Al ángel le gustaría quedarse, despertar a los muertos, y recomponer lo que había sido destruido. Pero una tormenta sopla desde el Paraíso y se ha apoderado de sus alas con tal violencia que el ángel no puede volver a replegarlas. La tormenta le lanza irremediabilmente hacia el futuro, de espaldas, mientras que ante sus ojos crece hacia los cielos un montón de ruinas. Esa tormenta es lo que llamamos progreso”.

A lo largo del siglo XX, innumerables fotógrafos en diversos rincones del planeta, sacudidos por radicales transformaciones políticas, sociales y urbanas, tuvieron la necesidad de salir a la calle a la búsqueda de ruinas. Sus fotografías nos cautivan, porque son realmente significativas de profundas inquietudes que han atormentado la experiencia de la modernidad.

La ruina sólo lo es cuando es imagen: si no, (...) resulta difícil embellecerla. Porque la ruina es necesariamente bella, aunque esa belleza nos provoque aterradores escalofríos, que no son más que convulsiones románticas de una experiencia sublime.

... ¿Por qué la contemplación de una ruina nos produce tanto placer? ¿Qué es lo que hay en estas imágenes de destrucción que suscita en nosotros una experiencia estética? La ruina nos ha ayudado a aceptar el cambio y la transformación como proceso inevitable de la vida. A lo largo de los siglos este motivo nos ha permitido conciliar experiencias profundamente contradictorias; nos ha ayudado a negociar la angustia, el desasosiego y el vértigo causado por violentos cambios en nuestra realidad cotidiana. El placer de la ruina viene dado por el dulce abandono que surge cuando aceptamos finalmente que tenemos muy poco control sobre el destino de nuestras vidas. La ruina acepta su envejecimiento, y nos invita a hacer lo mismo.-2

Nota: Todos los textos expuestos en este apartado de introducción, son fragmentos de algunos párrafos del artículo: «El placer de la ruina» de Daniel Canogar, aparecido en la revista *Exit* núm 24, dedicado enteramente a las ruinas. He considerado que estos fragmentos ayudarían significativamente a una mejor comprensión de este proyecto.

1 Canogar, Daniel: «El placer de la ruina», *Exit, Imagen&Cultura*, 24 (Ruinas), Ed. Rosa Olivares y Asociados, Madrid, pág. 26.

2 *Ibidem*, pág. 24, 30, 32, 34. (Texto extraído y basado en el artículo original).

OBJETO DEL PROYECTO:

Adobes. (Una experiencia estética...)

Título completo de este proyecto: *Adobes, una experiencia estética en tierra de campos*. Dentro de este título, que nos sirve también como declaración de intenciones, estará en parte descrito el *objeto del proyecto*. El proyecto “Adobes” presentado para esta convocatoria, se basa en una investigación centrada dentro de una parte de la comarca de Tierra de Campos y en concreto poco más que la que corresponde a la provincia de Valladolid.

Pasando al tema central del proyecto que nos ocupa: los adobes, sí, esa especie de bloques hechos con tierra, la tierra natural del suelo que existe en abundancia en la zona descrita, un material autóctono con el que se construyen las casas de las poblaciones de esta comarca o más bien se construyeron ya en el pasado.

En cualquier caso, el objeto del proyecto como se puede ya vislumbrar es de carácter eminentemente estético, pero sin renunciar a una reivindicación de identidad, tanto estética como cultural. Pues en estas tierras las construcciones de adobes forman parte del paisaje como algo que le es propio, insustituible y, sin ninguna duda, su sello de identidad. Sería algo impensable perder esta identidad, perderíamos nuestra cultura, nuestro pasado, todo lo que nos identifica como pueblo, la identidad de las personas que lo habitan y, en definitiva, perderíamos el carácter de nuestro paisaje.

Teniendo como telón de fondo este paisaje *insustituible*, aprovechando y poniendo en valor estas maravillosas construcciones, es posible extraer un mérito añadido al estado actual de muchas de ellas, es decir su valor como *ruina*. Explicada ya en parte “la ruina como arte” en la introducción de este proyecto y enlazando con estas interesantes tesis, “Adobes” se centra precisamente en recoger y captar la imagen de estas ruinas que conviven con nosotros.

Otros artistas contemporáneos como Gordon Matta Clark, Bernd y Hilla Becher, Doris Salcedo, Monserrat Soto, Lara Almaraz, Humberto Rivas y un largo etcétera, han tratado este tema y realizado obras clave para el entendimiento del arte. Quedando sus instalaciones y fotografías como una estupenda e importante memoria de la *ruina*.

Las ruinas de los adobes (en principio) no son el estado ideal de estas construcciones, pero, dado que existen, podemos aprovecharlas y extraer un filón de valores inesperados e insospechados.

La práctica de tomar imágenes de estas ruinas o abandonos será, por tanto, el material objeto de investigación. Localizar, capturar y procesar imágenes será la pauta de trabajo, que tiene como meta hacer visible todos sus valores poéticos, filosóficos y estéticos.

La ruina implica belleza en sí misma, sobre todo en su vertiente de contemplación, donde adquiere un valor no solo como mero “artefacto estético”, sino como una herencia cultural. Sin duda, a los valores antes apuntados añadiríamos que estas ruinas son sobre todo memoria, un gran registro de memoria de nuestro pasado reciente.

Esta posibilidad de belleza (además de otros contenidos) será el móvil por el cual se realizarán las imágenes previstas. El método de captura de imágenes es básicamente encontrar, en estas casas y edificaciones de tierra y adobes, composiciones atractivas o con calidades plásticas suficientes para arrancar un interés, ya sea por su contenido lírico, por su capacidad de comunicar historias o contener registros de la memoria.

Diferentes líneas de trabajo en cuanto a la captura del material visual, como pueden ser primeros planos, capturas del suelo, edificios enteros, partes e incluso la vista lateral al objeto buscado, creando dos imágenes diferentes acerca del motivo y utilizando también el propio paisaje de fondo como herramienta integradora de distintos elementos, en los que también caben herramientas, máquinas y utensilios abandonados. En definitiva, todo un cúmulo de ideas sobre un tema aparentemente despojado.

A la captura de imágenes realizadas en estas localizaciones le sigue una clasificación por su interés como pieza, después habrá una selección y finalmente un tratamiento con medios técnicos para recuperar valores estéticos y conferirles unas determinadas calidades, sin las cuales no sería posible lograr la pieza artística. Esta auto-exigencia tiene que ver con la puesta en escena de la imagen como futuro objeto artístico y su realización física hecha de la mejor manera posible.

“Adobes” es por tanto un proyecto ambicioso, en cuanto al nivel de calidad de las obras, pero también un proyecto sencillo desde el punto de vista creativo, en cuanto tiene como base la búsqueda de una determinada poética.

Resumen del proyecto

El proyecto “Adobes” se centra en una interpretación de la *ruina*, dentro del arte contemporáneo y a través de las construcciones realizadas con adobes, localizadas en la comarca de Tierra de Campos y en la parte correspondiente a la provincia de Valladolid. Si bien se incluyen además alguna localización próxima. Es en estos lugares donde el *paisaje* contiene un especial atractivo estético debido a sus llanuras y construcciones con tierra. Este “paisaje” es la razón y la esencia de este trabajo.

Las edificaciones vistas de cerca son, muchas de ellas, construcciones abandonadas o despojadas ya de su función “habitable”, pero con unas posibilidades estéticas muy amplias y fructíferas para el desarrollo de un proyecto artístico. También, y desde otro punto de vista, no se renuncia a una reivindicación identitaria, como no podía ser de otra manera, en un paisaje con una fuerte singularidad.

Estas “ruinas y abandonos” suelen tener, desde el punto de vista de un lenguaje “coloquial”, connotaciones negativas de destrucción, desolación, etc. Sin embargo, en el campo del símbolo y la alegoría la palabra *ruina* adquiere un rango poético. Las ruinas manifiestan un inagotable potencial, tras el paso inexorable del tiempo.

Entonces, lo incompleto, lo roto y abandonado adquiere un nuevo estatus, que tiene que ver, en definitiva, con lo creativo y con lo artístico.

Desde un punto de vista de la contemplación, la ruina implica “belleza en sí misma”, donde adquiere valores poéticos, filosóficos y estéticos, además de una herencia cultural y un registro de la memoria.

La práctica de tomar imágenes de estas ruinas y elementos abandonados será el material objeto de investigación de este proyecto, con el denominador común de que las imágenes contengan edificaciones hechas con tierra o con adobes. Localizar, capturar, clasificar y procesar imágenes será el criterio de trabajo para obtener las piezas que formarán parte del archivo de “Adobes”.

Este archivo tendrá un desarrollo de un número de piezas de entre 250 y 400 que constituirá el corpus de trabajo y que posteriormente servirá para confeccionar una publicación, que funcionará como trabajo final. En esta parte final del proceso se contempla la posibilidad de materializar el resultado, mostrándolo en un proyecto expositivo, cuyos detalles se incluyen en el calendario o plan general de trabajo, respondiendo así al desarrollo completo del proyecto.

Plan de desarrollo del proyecto

El desarrollo completo de “Adobes” se desdobra en varias partes o vías de trabajo:

- 1- *Localización de lugares.* Será donde se realizarán las capturas, estos “lugares” explicados ya en el resumen, serán el motivo de un estudio e investigación, del que existe una parte ya iniciada como se podrá ver en el *dossier* final adjunto.
- 2- *Realización de capturas fotográficas.* Esta parte es quizá donde se decide realmente como y de que manera se construye el “paisaje”, la idea y la esencia del proyecto desde donde partirá todo el resto del trabajo. Decisiones como el color, ambiente, luz, textura, tamaño, planos de cerca-lejos o el tipo de encuadre que se utilizará según la filosofía del proyecto, que se ha intentado explicar líneas arriba. Este capítulo conllevará una parte importante del tiempo disponible del proyecto, quizá un tercio del mismo.
- 3- *Ordenado y clasificado de archivos.* Este será un apartado con un trabajo de fondo, en el que se establecerá un diálogo entre el espíritu de las imágenes y las intenciones o “paisaje” del trabajo final que, en esos momentos, estará definido.
- 4- *Procesado de imágenes e integración de archivos.* Se creará una fuente o archivo base de imágenes ya procesadas y en alta resolución; que podrán utilizarse para una posterior selección.
- 5- *Selección de obras y realización de una publicación.* En este último apartado donde se llevará a cabo una selección de obras atendiendo a la idea de un proyecto completo y terminado, donde se podrá observar un criterio estético y un nexo entre las piezas. Con este material se realizará una publicación (no comercial) en soporte papel y digital (pdf). En esta publicación el número de obras reproducidas será el suficiente para transmitir la idea del proyecto. Se incluirá un texto realizado a tal efecto, que explicará, recogerá y dará sentido al trabajo realizado durante este tiempo.

Esto incluirá también la posibilidad de materialización del trabajo, mediante un proyecto expositivo, que podrá utilizarse (al igual que el catálogo) por la entidad correspondiente. En este caso se producirán un número de obras a determinar por el artista, no menor de 30 o 40 piezas, en la que se incluirán obras de gran y medio formato, otras de pequeño formato (en una presentación múltiple) e incluso piezas tridimensionales.

En cuanto a la presentación pública en general se recurrirá a una clave expositiva de “Instalación” como puesta en escena de las obras. Con este apartado final concluirá el tiempo programado (10-12 meses) para el desarrollo y realización del proyecto: “*Adobes, una experiencia estética en tierra de campos*”.

DOSSIER:



Tierra I



Tierra II



Tierra III y Tierra IV





Tierra V



Tierra VI



Tierra VII y Tierra VIII





Tierra IX y Tierra X (La Anunciación)





Terra XI y Tierra XII





Tierra XIII y Tierra XIV





Tierra XV



Tierra XVI



Tierra XVII y Tierra XVIII





Tierra XIX y Tierra XX



Estas imágenes, que conforman este “dossier” final, complementan los textos expuestos en páginas anteriores. Son trabajos que muestran una parte ya iniciada del proyecto.

Nota: Para una correcta y detallada visualización de este dossier, se recomienda ampliar el “pdf” al 150 por ciento.

Enlace de interés para una información gráfica complementaria:

<https://www.josemariamarkan.com/>

« Adobes, una experiencia estética en tierra de campos ».